



La Casa Encantada

Sección de etnología del Museo de La Rioja en el Palacio del Marqués de San Nicolás de Briones

TEXTO: M^a Teresa Sánchez Trujillano
FOTOGRAFÍAS: Museo de La Rioja

El 14 de agosto de 2007 el Consejero de Cultura del Gobierno de La Rioja inauguró “La casa encantada” en el Palacio del Marqués de San Nicolás de Briones, como Sección de Etnología del Museo de La Rioja dedicada monográficamente a la casa tradicional de La Rioja.

Se cumplía así una vieja aspiración de La Rioja de contar con un Museo Etnológico que la antigua Diputación Provincial de Logroño había intentado en la década de 1970 sin llegar nunca a constituirlo y de dar tratamiento definitivo a la colección de casi

2.000 piezas que había llegado a recoger en los pueblos abandonados de la Sierra de Cameros, que habían sufrido una despoblación rápida y generalizada desde unos años antes y ponían en verdadero peligro de desaparición definitiva su cultura tradicional.



En 2006 el Museo de La Rioja recibió esta colección que se unía a las más de 3.000 que ya tenía sobre esta materia, de modo que, manteniendo el Plan Museológico de recorrido completo desde la Prehistoria hasta la actualidad elaborado para la sede central, nos permitía desarrollar otro monográfico para el Palacio del Marqués de San Nicolás en Briones, que desde 2000 venía funcionando como Centro de Exposiciones.

El Palacio del Marqués de San Nicolás en Briones es un característico edificio de la arquitectura barroca civil de La Rioja en el siglo XVIII, construido por Ignacio Elejalde

por encargo de D. Esteban de Francia, y terminado en 1755 según la fecha que figura en el balcón principal. En 1776 heredó de su tío el título de Marqués de San Nicolás e incorporó entonces el escudo repetido sobre cruz de Santiago a ambos lados del balcón principal.

En 1996 el Instituto de Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Cultura concluyó su restauración para acomodar en él el Ayuntamiento de la Villa, cuyas oficinas había trasladado el Marqués hasta su casa al ser nombrado alcalde en el siglo XIX, y dar uso expositivo al resto del edificio.



Fotografía: Carlos Sieiro del Nido

Palacio del Marqués de San Nicolás.

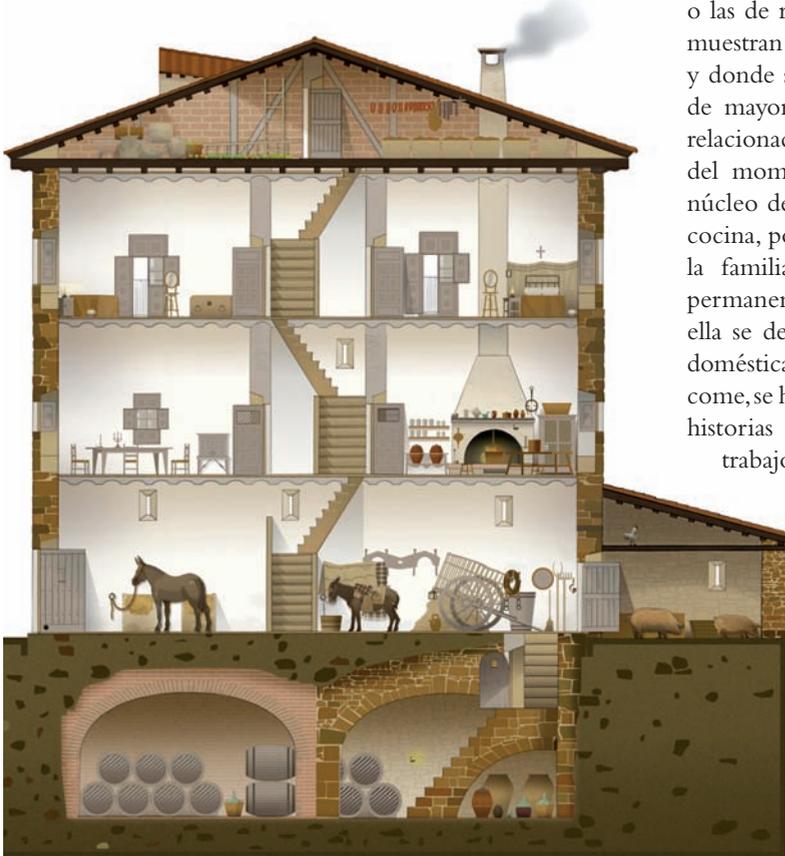


Este espacio era el que realmente nos marcaba la extensión y recorrido para desarrollar en él un argumento relacionado con la cultura tradicional, y aprovechando su estructura doméstica y los restos de su arquitectura señorial vinculada a la actividad agrícola, con sus cuadras y bodegas, nos pareció lo más idóneo dedicarla al contenido de la casa tradicional, desde el rigor científico de la catalogación y documentación de las piezas y desde el valor evocador de algo que está muy cercano a nosotros en el tiempo y a la vez muy alejado en el uso. Así surgió su nombre “La casa encantada”. La casa que contiene el recuerdo de nuestro pasado más inmediato, del quehacer cotidiano de nuestros abuelos, que con sus objetos recrea el día a día y vuelve a la vida atrapando al visitante en su atmósfera encantada.

El contenido de “La casa encantada” arranca de una Introducción a la visita, con los tipos ideales de las casas en la Rioja según sus modelos de Rioja Alta, Rioja Baja y Sierra, con sus materiales característicos y su distribución al servicio de sus peculiaridades agrícolas o ganaderas, acompañadas de objetos relacionados con la propia arquitectura. Así, bajo el título *De tejas abajo, Dios bendiga cada rincón de esta casa* se evoca su carácter protector con una selección de piezas, como las propias tejas, las cerraduras o llamadores, o la benditera que se colocaba a la entrada para acompañar al hábito de santiguarse al salir a la calle.

Pero el desarrollo del contenido expositivo empieza en la 1ª Planta, con la parte más pública de la casa. *El Comedor y la Sala* son las habitaciones de respeto, las de las ocasiones o las de recibir a las visitas, que muestran el estatus de la familia y donde se emplean los objetos de mayor calidad directamente relacionados con las modas del momento. Sin embargo el núcleo de la casa popular era la cocina, porque en ella se reunía la familia en torno al fuego permanente de su hogar y en ella se desarrollaba toda la vida doméstica. En ella se guisa y se come, se hace tertulia, se cuentan historias y se habla sobre el trabajo y las labores del día.

Pero es también el



Sección de la casa tradicional.





escenario de otras actividades de mayor o menor frecuencia: la elaboración diaria del pan, y las que tienen lugar una vez al año como la matanza o la fabricación de quesos. Productos que tienen luego su conservación en la despensa, junto a otros obtenidos de las buenas cosechas: harina, legumbres, aceite, vino. Productos que tienen sus propios envases y contenedores para asegurar su conservación hasta la próxima cosecha.

La 2ª Planta alberga en cambio los espacios más privados e íntimos de la casa, los que tienen que ver con la higiene y el descanso, el mundo de los niños y el de las mujeres. La higiene doméstica de fregar, lavar y planchar, y la higiene personal. Pero este aseo se desarrollaba en la intimidad del dormitorio, lo que nos permite mostrar los viejos usos en su interior, con sus muebles y su lavabo, su sillico, bacines y orinales, sus objetos de tocador, y sus calentadores de la cama.

No lejos del dormitorio principal se situaba el área infantil, y en ella se ofrece el mobiliario

y los objetos para los más pequeños de la casa, cunas, andadores, coches de paseo, ropa y juguetes.

La casa contiene el recuerdo de nuestro pasado, del quehacer cotidiano de nuestros abuelos, que con sus objetos recrea el día a día y vuelve a la vida atrapando al visitante en su atmósfera encantada.

Y junto a los niños, las mujeres de la casa desarrollaban sus labores de costura, para confeccionar las prendas de la indumentaria habitual de la familia a partir del hilado de la lana o de otras fibras hasta realizar verdaderas maravillas de bordado y encaje para el adorno propio o de la casa.

Este contenido se muestra en escenarios de colores diferentes para cada planta: verde oliva para la introducción, rojo caldero para la vida de aspecto público, y azul agua para



la intimidad, utilizando plataformas, paneles y pedestales de estos colores para recrear los ambientes con sus muebles y ajuares, como si gracias a un encantamiento los descubriéramos desde su último uso. Para las piezas de menor tamaño y para aquellas sobre las que queremos llamar la atención de manera especial, también hay vitrinas de forma que permiten su contemplación más destacada, y atraen la atención del visitante de un modo singular respecto a los conjuntos.

La documentación de las piezas se ordena en tres niveles de información, de mayor a menor, de los conjuntos a la individualización de las piezas:

En primer lugar figura el Título de cada uno de los temas expositivos de forma clara y concisa al comienzo de cada uno de ellos, de modo que se lea rápidamente de un solo vistazo, sin interferencias con otros mensajes.

Son títulos que en un par de renglones definen cuanto se va a ver en cada escenario: *La habitación de respeto: el comedor y la sala, Hasta la cocina: el calor del hogar, El pan nuestro de cada día: la elaboración doméstica del pan, ... Y una vez al año, a cada cerdo le llega su S. Marín: la matanza, Harás quesos mil en el mes de abril: la producción casera de mantequilla y queso, Quien guarda halla: la despensa, Fregar, lavar y planchar: la higiene doméstica, En la intimidad: el dormitorio, Jugando y creciendo: el rincón de los niños, y Las labores femeninas.*

Estos textos, escritos directamente sobre los fondos de los escenarios, introducen rápidamente al visitante en el tema que va a contemplar y se completan con grandes fotos murales tomadas de escenas reales de principios del S. XX o de detalles de los grandes cuadros costumbristas del S. XIX del propio Museo de La Rioja. También como apoyo de esta documentación gráfica se ha





incorporado la ampliación del Inventario de bienes de la testamentaria de Juan Castillo, hecha en Alfaro en 1868, más como ambientación que para ser leída, aunque su letra es perfectamente legible.

El segundo nivel de información explica el contenido de los escenarios y las vitrinas. En atriles ante los primeros y en textos escritos en los costados para las segundas, de forma breve pero expresiva del valor y significado del conjunto, incidiendo en aquellas piezas cuyo nombre ya no son de uso común.

Finalmente, el tercer nivel de información es la etiqueta de identificación de cada pieza, en la que se hace constar su procedencia y cronología.

Pero aún queda un último nivel informativo en el que todavía estamos trabajando y que da idea de la complejidad de montaje de un Museo y en el que queríamos contar con la experiencia de un periodo de apertura al público y de las opiniones de los propios visitantes. Me refiero a la información audiovisual presentada en dos modalidades: una proyección sobre la casa tradicional, y un conjunto de puntos interactivos que a través de preguntas-respuestas implique al visitante en la colección y su significado. Con la una se completa cualquier aspecto que no haya quedado evidente con la mera contemplación de lo expuesto, y con la otra se capta al visitante de forma participativa, sobre todo a los niños para los que las piezas pueden resultar más extrañas a sus costumbres actuales.

El resultado es un conjunto armonioso, claro de contenido y mensaje, contemporáneo y elegante en su lenguaje museográfico,

en el que se ha puesto de manifiesto que la colaboración entre el museólogo y el museógrafo, directa y de la mano, da unos resultados de alto nivel científico, divulgativo y estético. Porque partiendo de una presentación altamente atractiva podemos captar el interés del visitante y transmitirle toda la carga histórica de las piezas expuestas. Este montaje, basado en el color, la luz y la información gráfica, ha sido trabajo de ICE Comunicación, quien desde el primer momento asumió el Plan Museológico que le presentamos, captó el estilo de montaje propuesto y lo tradujo a las instalaciones que son hoy una realidad, con cerca de 500 piezas expuestas y de 12.000 visitantes cuando se ha cumplido un año de apertura. Un proyecto que está en perpetuo crecimiento con sus exposiciones temporales, sus talleres, sus visitas guiadas, y con su futura ampliación a la 3ª Planta, dedicada al espacio público, porque apoyada en la su estructura arquitectónica y la configuración de su espacio se convierte en una ventana a la Plaza Mayor, donde se desarrolla el encuentro, la diversión, el ocio. La celebración religiosa y el baile. La reunión en el atrio de la iglesia y en la taberna. La devoción y la procesión. La música y el juego. A la sombra de la torre de la iglesia Briones, y al amparo de los soportales de su Plaza Mayor.

LA CASA ENCANTADA

Sección de Etnología del Museo de La Rioja
Palacio del Marqués de San Nicolás
Plaza de España, 11, 26330 Briones

Información y grupos: 941 322 436

Horario de verano, del 1 de junio al 30 de septiembre:
De martes a domingo, de 11 a 14 h. y de 18 a 21 h.

Horario de invierno, del 1 de octubre al 31 de mayo:
De martes a sábado, de 11 a 14 h. y de 16 a 18 h.
Domingos y festivos, de 11 a 14 h.

ENTRADA LIBRE